

REVISIÓN

Recibido: 20/12/2020 | Aceptado: 03/04/2021

Concepciones teóricas sobre la formación de la identidad cultural en las escuelas pedagógicas.

Theoretical Conceptions on the Formation of Cultural Identity in Pedagogical Schools.

Abel Blain Carricarte [abel.blainc@upr.edu.cu] 

*Licenciado en Educación Marxismo Leninismo e Historia. Instructor.
Universidad de Pinar del Río. Pinar del Río, Cuba.*

Joel López Rodríguez [joel.lopezr@upr.edu.cu] 

*Doctor en Ciencias Pedagógicas. Prof. Titular.
Universidad de Pinar del Río. Pinar del Río, Cuba.*

Jesús Abundio Uncal García [jesús.uncalg@upr.edu.cu] 

*Máster en Estudios Históricos y Antropología Sociocultural Cubana. Instructor.
Universidad de Pinar del Río, Cuba.*

Resumen

La labor pedagógica está estrechamente vinculada con la formación de la identidad cultural. El objetivo de la investigación radica en sistematizar las concepciones teóricas sobre la formación de la identidad cultural en las Escuelas Pedagógicas. Se acentúa en la fundamentación teórica de las consideraciones abordadas por los diferentes autores, que permitieron, desde el empleo de disímiles métodos de investigación, evaluar la formación de la identidad cultural hasta llegar a una perspectiva más actual. La novedad científica de la investigación radica en fundamentar el proceso de formación de la identidad cultural como proceso sistémico, integral y coherente, por lo que se asume la identidad cultural como eje articulador de la actividad académica, investigativa y el trabajo educativo, que transcurre en etapas que funcionan desde la dinámica entre la lógica de la ciencia y la lógica de la profesión, de manera que favorezca la formación de la identidad cultural, a la altura de las exigencias de la sociedad cubana actual. Con este propósito se defiende la concepción de una estrategia pedagógica, con una metodología que



permita introducir los elementos culturales que configuran la identidad cultural, desde la articulación de los referentes históricos y socioculturales de la localidad, en el proceso formativo para el desempeño del estudiante. Responde a la necesidad de dar respuesta a una de las líneas de investigación del encargo formativo dado al Proyecto de investigación “Contextualización Sociocultural de Procesos Educativos”.

Abstract

The pedagogical work is closely related with the formation of cultural identity. The work has as object of investigation: the process of formation of cultural identity. The objective of the research is to systematize the theoretical conceptions on the formation of cultural identity in Pedagogical Schools. In the theoretical foundation, the considerations addressed by the different authors are accentuated, which allowed, from the use of different research methods, to address the formation of cultural identity from a more current perspective. The scientific novelty of the research lies in: Grounding the process of formation of cultural identity as a systemic, comprehensive and coherent process, which is why cultural identity is assumed as the articulating axis of academic, research and educational work, which takes place in stages that function from the dynamics between the logic of science and the logic of the profession, in a way that favors the formation of cultural identity, at the height of the demands of today's Cuban society. For this purpose, we defend the conception of a pedagogical strategy, with a methodology that allows introducing the cultural elements that make up the cultural identity, from the articulation of the historical and socio-cultural references of the locality, in the training process for the performance of the student. It responds to the need to respond to one of the lines of research of the training assignment given to the Research Project Sociocultural Contextualization of Educational Processes.



Palabras clave: identidad; cultura; identidad cultural; formación; escuelas pedagógicas.

Keywords: identity; culture; cultural identity; training; pedagogical schools.

Introducción

Los cambios promovidos por la globalización atacan a la diversidad cultural con el fin de homogeneizar sus costumbres, creencias y valores. Se vive una era de difusión constante y masiva de paradigmas y modelos foráneos por medio de las redes sociales, a veces difusores de antivalores, que afectan y conciernen a todos. Las nuevas generaciones están especialmente expuestas a estas influencias y sus experiencias identitarias no se encuentran completamente formadas. Salabarría, Medina y Pérez (2019) afirman:

En Cuba, donde las políticas culturales protegen y alimentan las tradiciones y la cultura nacional, la formación de la identidad en edades tempranas es un asunto prioritario, desde el marco del desarrollo cultural y de la atención privilegiada a la infancia y el respeto a sus muchos derechos. En este sentido, la sociedad cubana está llamada a no ser un espectador pasivo frente a los peligros que enfrenta la identidad, a la participación y a la toma de una postura frente a las problemáticas culturales que atañen, significativamente, a toda la región latinoamericana. (p.178)

Con respecto al trabajo educativo, según las Normativas e indicaciones metodológicas y de organización para el desarrollo del trabajo en las Escuelas Pedagógicas (2015), se expone que una de las ideas rectoras en la formación del futuro educador, es la atención al desarrollo de elementos de la cultura, tradiciones, identidad y sentido de pertenencia. Las Escuelas Pedagógicas para la transformación necesaria y positiva de la realidad, pueden y deben proyectarse en este sentido.

La finalidad de esta investigación constituye sistematizar las concepciones teóricas sobre la formación de la identidad cultural en las Escuelas Pedagógicas, para el rescate de las



tradiciones culturales, históricas, y expresiones culturales de la nacionalidad y de la localidad.

El fundamento científico metodológico de la investigación se sustenta en la dialéctica materialista. Para el desarrollo de las tareas de investigación se emplearon los siguientes métodos de la investigación: el análisis documental, que ha facilitado el estudio y análisis de las literaturas especializadas y actualizadas; la revisión documental de artículos que permitan asumir disímiles posiciones. Fue de gran utilidad el método hermenéutico para la comprensión, explicación e interpretación de los datos contenidos en la bibliografía consultada.

Desarrollo

La identidad cultural como componente del pensamiento pedagógico cubano.

La preocupación por la formación de la identidad ha estado presente en el pensamiento pedagógico cubano. Figuras de relevancia como José Agustín Caballero, Félix Varela, José de la Luz y Caballero, José Martí y Fidel Castro Ruz, entre otros, desarrollaron los fundamentos de una pedagogía genuinamente cubana.

La necesidad del tránsito a una cultura científica en el contexto del surgimiento de la nacionalidad que surge y se forja en el proceso de transculturación y gestación de lo cubano como fenómeno histórico cultural, es una de las ideas más significativas que destaca en el pensamiento de José Agustín Caballero (1762-1833), el cual advierte una ruptura sustancial con las concepciones escolásticas predominantes. Caballero (1944) proponía una enseñanza que al tomar lo más relevante del conocimiento universal se adaptara a las condiciones propias del país.

Félix Varela y Morales (1788-1853) en el ámbito de la profesionalidad pedagógica hace énfasis en la defensa de un modelo educativo que reafirmara la identidad nacional. Varela (1944)



abogó por inculcar en sus estudiantes conductas ético-morales, donde el papel central radicara en la formación de la identidad en concatenación con el patriotismo.

José de la Luz y Caballero (1800-1862) vincula su proyecto educativo al progreso social, consideraba la pedagogía como ciencia de la educación con carácter propio, con categorías independientes, tales como educación, enseñanza e instrucción, para potenciar las capacidades intelectuales y los valores morales de los estudiantes. De la Luz (1950) defendió una pedagogía basada en lo autóctono, en lo cubano. Defendió la necesidad de fomentar en las nuevas generaciones la formación y desarrollo de sentimientos de identidad nacional, a partir del estudio de las costumbres y tradiciones del pueblo cubano. Trató de mejorar el sistema educacional que imperaba en Cuba, sobre todo en la enseñanza superior, así elaboró un plan para crear escuelas públicas gratuitas.

El pensamiento de José Martí (1853-1895) tiene como eje central: la defensa de la identidad cubana y latinoamericana. Martí (1992) abogó por la necesidad de profundizar en las raíces del pueblo cubano y latinoamericano. El apóstol concebía la educación como punto de partida en la formación del hombre para la vida, a partir del conocimiento del contexto histórico social en el cual se desempeña y la capacidad para transformar la realidad circundante. Álamo y Cervantes (2018) afirma que:

José Martí aparece como el mejor heredero de estas reflexiones alrededor de la identidad, asumida como ingrediente indispensable de una independencia real más que formal, en la toma de conciencia del verdadero ser esencial latinoamericano. Su vida y su obra hacia una maduración y consolidación de los postulados que lo antecedieron. (p.4)



La formación de la identidad cultural está determinada por principios básicos, la moral y la cultura deben ser el elemento regulador que garantice la unidad de la nación. Castro (1998) refiere que la identidad y la independencia van unidas al concepto Patria.

Las concepciones teóricas sobre la formación de la identidad cultural en el pensamiento pedagógico cubano, evidencian la riqueza histórico-cultural de las tradiciones patrióticas del pueblo. El análisis realizado permite concluir que la identidad es uno de los valores fundacionales de la nación cubana arraigado en el magisterio, basado en lo más representativo del pensamiento pedagógico cubano y universal, centrado en las ideas de los ilustres pensadores que cambiaron el pensamiento hispano escolástico por una concepción de avanzada que sentó las bases de la pedagogía cubana, quienes ponderaban en su quehacer pedagógico, la defensa de los valores identitarios de la nación cubana. Miranda (2016) refiere que la educación y la identidad, han tenido como más fieles guardianes a los educadores, como sostén de los pilares fundamentales heredados de la tradición pedagógica en la etapa colonial hasta su consolidación. En el pensamiento pedagógico cubano de avanzada ha estado presente siempre la defensa de la identidad nacional, como vía para lograr y preservar la independencia.

Concepciones teóricas sobre la formación de la identidad cultural en la educación.

La formación de la identidad cultural en la educación presenta un fuerte basamento axiológico y resulta ser considerado como un valor intrínseco en los modelos formativos de los profesionales. Los valores, como expresión de la actividad humana, tienen un carácter histórico-concreto y revelan el contexto social que los genera y potencia. Fabelo (2003) afirma que los valores son expresión del desarrollo de la práctica social, determinada por la evolución, organización y funcionamiento del contexto histórico social en el cual se desempeña el sujeto, acorde a su realidad y las influencias positivas que recibe del entorno. La identidad cultural es



considerada como el instrumento que regula la actuación de los individuos en un contexto social determinado y expresado en concepciones éticas y axiológicas concretas.

En el enfoque dialéctico materialista la identidad cultural se asume como el elemento de relación entre la diferencia y la similitud que se transforma en la misma medida que se desarrolla la sociedad. Rodríguez y Grullón (2018) refieren que comprender su carácter dialéctico, es entender que se encuentra en constante cambio, transformación, y evolución donde convergen elementos precedentes como costumbres, tradiciones y leyendas que constituyen aspectos esenciales para la cristalización y maduración de la nación cubana.

La identidad cultural se expresa a través de disímiles concreciones del proceso histórico, revelándose de dos formas: como bienes materiales o como bienes espirituales. Cepeda (2018) afirma:

La identidad cultural se trata de un sentimiento de pertenencia a un colectivo social que posee una serie de características y rasgos culturales únicos, que le hacen diferenciarse del resto y por los que también es juzgado, valorado y apreciado (...) Todos estos elementos característicos de un grupo se expresan en manifestaciones culturales que pueden ser materiales, como monumentos, obras de arte, utensilios y herramientas (...) o inmateriales, tales como la música, la danza, las fiestas. (p. 244-262)

La identidad cultural se revela como un proceso de formación que integra la instrucción y la educación como aspectos intrínsecamente vinculados. Estas relaciones presentan altos niveles de diversidad y complejidad y se sustentan desde el enfoque educativo en fundamentos filosóficos, pedagógicos, psicológicos y didácticos que revelan el nexo estable y esencial entre cultura e identidad.



Hecha la observación anterior, la identidad cultural como componente del contexto en que se desarrolla la personalidad, tiene que ser asumida en el orden educativo como una relación social mediada por las condiciones materiales y espirituales del medio que la propicia.

La relación dialéctica entre los componentes de la identidad cultural se expresa en la actividad socio-histórica de los sujetos que subjetivan y objetivan los componentes materiales y espirituales. López, Alonso y Leyva (2019) afirman:

El conocimiento de la identidad cultural favorece la interpretación de las manifestaciones conductuales específicas de los jóvenes en el ámbito escolar, familiar y comunitario tales como: cumplimiento de las tareas asignadas por los profesores, familiares y otros miembros de la comunidad. Asimismo, relaciones personales que establece durante la realización de estas, actitud ante la solución de los problemas de la escuela, la familia y la comunidad, cumplimiento de las normas sociales previamente establecidas, respeto a las costumbres familiares y actuación en correspondencia con los valores culturales socialmente establecidos. (p.110)

En el orden psicológico, el análisis de la identidad cultural se sustenta en elementos cardinales de las concepciones psicológicas contenidas en la teoría histórica cultural (Vygotsky, 1987). El origen social de las funciones psíquicas superiores y su estructura mediatizada, la ley de la doble formación, la situación social de desarrollo y la zona de desarrollo próximo constituyen fundamentos para la comprensión de la formación de la identidad cultural.

Esta consideración, constituye la base para la explicación del proceso del conocimiento como concreción de las múltiples interacciones del individuo con el contexto en que se desarrolla y resultado del desarrollo mediatizado de las funciones psíquicas superiores.

Estas funciones psíquicas mediatizadas, revelan la interacción sujeto-objeto que signa el proceso del conocimiento como construcción y reconstrucción continua de los significados



culturales que intervienen en la formación de la identidad cultural. Por tanto, la conducción de los procesos pedagógicos para la formación de la identidad cultural se asienta en la constante mediación entre las actividades formativas de los estudiantes y la cultural material y espiritual de la sociedad.

La ley de la doble formación sustenta las relaciones internas que se producen en el proceso de aprehensión de los componentes de la identidad cultural. En un primer momento, se produce una relación interpsicológica que vincula al sujeto con la realidad social en que se desenvuelve, y en un segundo momento, cuando se interioriza o internaliza a nivel individual o social los valores aprehendidos.

La zona de desarrollo próximo, como concepto psicológico, sustenta el camino ascendente en la asunción de la identidad cultural, como resultado de los procesos pedagógicos que mueven al estudiante desde el estado real hasta el deseado.

Desde el punto de vista sociológico, la formación de la identidad cultural en las Escuelas Pedagógicas se sustenta en la comprensión que el educando en su proceso docente-educativo se forma profesional y culturalmente para privilegiar la condición de sujeto activo de este proceso formativo.

La socialización es uno de los procesos más significativos para el logro de la formación de la identidad cultural, pues es un proceso mediante el cual el individuo es absorbido por la cultura de su sociedad e incorporado a ella como miembro constituyente suyo; implica un aprendizaje de la adaptación a sus grupos y a hacer suyas sus normas, imágenes y valores. Es un proceso permanente de aprendizaje de la conducta, así como de ideas y creencias que también se han de reflejar en ella. Este carácter permanente del proceso garantiza precisamente la estabilidad y enraizamiento de la formación de la identidad cultural deseada por la sociedad.



El estudio de los componentes étnicos que dan origen a la nación cubana contemporánea constituye un necesario marco de referencia para conocer la significación y alcance de la cultura en cada uno de los territorios del país, conociendo que las principales manifestaciones de la cultura material y espiritual están estrechamente vinculadas con el proceso histórico desde la época colonial, debido a los complejos nexos entre los componentes étnicos originarios y la posterior formación hasta su actual fase de consolidación.

Además, la comprensión de las relaciones sociales como el espacio principal de formación de la identidad cultural resulta premisa indispensable para que todos los factores sociales puedan influir en ella: la familia, la comunidad, las instituciones, organizaciones, asociaciones y grupos informales y los medios de comunicación.

Los fundamentos pedagógicos sobre la formación de la identidad cultural parten del reconocimiento de que la educación tiene un rol preponderante en el mismo y su concreción se realiza en la relación del sujeto con sus diferentes componentes materiales y espirituales. Por ello, resulta necesaria la comprensión del papel del contexto educativo cultural en la formación de la identidad cultural.

Una de las premisas fundamentales en la educación de las nuevas generaciones es la formación de la identidad cultural, para su desarrollo intelectual y profesional, donde reviste singular importancia toda la herencia cultural que le ha antecedido, y su capacidad para analizar y transformar la realidad del contexto social donde se encuentra. Debe constituir el eje articulador de la actividad académica, investigativa y el trabajo educativo en las Escuelas Pedagógicas para una correcta integración entre la lógica de la ciencia y la lógica de la profesión.



La formación de la identidad cultural en las Escuelas Pedagógicas.

La formación de la identidad cultural es una de las funciones principales de las Escuelas Pedagógicas para garantizar la implementación de actividades culturales que, a partir de las costumbres, tradiciones, idiosincrasia y condiciones naturales de la comunidad, cree un sistema de trabajo y gestión cultural que conduzca acciones culturales que propicien un acercamiento a la cultura general integral como meta del país. Céspedes, Cortón y Cintra (2019) afirman:

Optar por la identidad, permite adentrarse en los procesos sociales en vínculo con lo individual; así, al asociarse a la práctica educativa, crea condiciones para el desarrollo de la identidad profesional pedagógica, que tiene su sustento en las propias raíces socioculturales, donde el legado pedagógico debe conducir a lo específico y a lo humano universal y donde la esencia de la educación engendre el cultivo de la inteligencia de todos, en vínculo con los sentimientos. (p.15)

La formación de la identidad cultural en las Escuelas Pedagógicas tiene como arista esencial mantener la herencia cultural acumulada en el decurso de la historia, formar valores y sentimientos; lograr que sus estudiantes aprendan más, y sobre todo aprendan a aprender, con el fin de preparar un hombre capaz de aprender durante toda la vida y que pueda transformar el mundo de manera consciente y creadora.

Para suplir la insuficiente formación de la identidad cultural en los estudiantes de las Escuelas Pedagógicas se defiende la concepción de una estrategia pedagógica, con una metodología que permita introducir los elementos culturales que configuran la identidad cultural, desde la articulación de los referentes históricos y socioculturales de la localidad, en el proceso formativo en que este se desempeña.



En la formación de la identidad cultural reviste singular importancia darle tratamiento a ideas esenciales como:

El desarrollo de conductas ético-morales:

- Identificarse con las principales tradiciones patrióticas culturales del país y de su localidad.
- Demostrar alegría y orgullo por el suelo en que se nació; asumir los conceptos de independencia y soberanía.
- Admirar, respetar y defender la historia patria, sus símbolos y atributos nacionales y locales.
- Conocer los hechos históricos y amar a los héroes y mártires de la patria y de su localidad.

Sentimiento de compromiso con la realidad:

- Concientización de su futura labor profesional, acorde al contexto histórico social en el cual se desarrolla.
- Aceptación o refutación crítica de elementos de otras culturas foráneas.
- Estar dispuesto a defender la patria de cualquier amenaza.
- Amar y cuidar la naturaleza.
- Asumir que cuando se habla del concepto de Patria se incluyen también los de Revolución y Socialismo.
- Estar dispuesto a hacer cualquier sacrificio en favor del suelo en que se ha nacido.

La apropiación de los rasgos culturales distintivos que caracterizan la sociedad cubana:

- El conocimiento del proceso histórico en el cual se formó la cultura que lo identifica.
- Los éxitos culturales o científicos técnicos.



- El uso de las redes sociales.

La activa valoración del patrimonio cultural al establecer e identificar aquellos elementos simbólicos o referentes que desea valorar y que asume como propios:

- El desarrollo de valores culturales de su entorno histórico social.
- La participación en actividades artísticas y de divulgación cultural.
- Contribuir a la formación de la identidad cultural mediante la preparación previa de los estudiantes para que se concrete en su formación integral, que ofrezca modos de actuación adecuados a los estudiantes y les permita proyectar acciones hacia sí mismos.
- Como se refiere en las Normativas e indicaciones metodológicas y de organización para el desarrollo del trabajo en las Escuelas Pedagógicas (2015), considerar el tratamiento adecuado al contenido como prioridad a la atención de los rasgos que tipifican la identidad cultural que permita formar en los estudiantes modos de actuación adecuados, y el logro de una cultura general integral.

El trabajo pedagógico para la formación de la identidad cultural no debe descuidar ninguno de sus elementos. Un reto importante es favorecer las convicciones identitarias del estudiante al fortalecer los conocimientos históricos y culturales de su entorno, lo que constituye un importante elemento potenciador de la cultura e identidad de las comunidades.

El trabajo educativo desde el proceso de enseñanza-aprendizaje propicia la reafirmación de la Historia y su imprescindible contribución a la formación integral del hombre a la vez que se reafirma que somos identidad, porque somos memoria, postulado este que ha sido ampliamente tratado en las investigaciones históricas contemporáneas.



Uno de los factores que inciden en la conservación de la cultura lo constituye la labor pedagógica que desempeñan los profesores de Historia, que convocan a la participación de los estudiantes en las tertulias de la casa de cultura, los encuentros con el historiador de la ciudad, visita a tarjas y monumentos históricos, entre otras actividades que favorecen la formación de la identidad cultural en los estudiantes, desde la propia concepción del amor e identidad con la profesión.

La participación protagónica de los estudiantes en el disfrute del arte y el resto de las expresiones artísticas, los hace promotores en su escuela y en su comunidad. Ello revela cómo, a la par que se influye en su cultura general integral, se desarrollan en ellos valores éticos y estéticos, que van a demostrarse con un adecuado vocabulario técnico, análisis profundo, participación sistemática y consciente ante los hechos de la cultura, y la inserción en el Proyecto Sociocultural de la escuela. A partir de los resultados de la investigación, se logra el rescate de las expresiones culturales de la nacionalidad y el fortalecimiento de las tradiciones culturales e históricas de las localidades, entre las que se encuentran las siguientes: revitalizar la oralidad, cuentos ingeniosos, diálogos, parodias, leyendas y mitos.

Se consigue elevar el nivel de preparación de los profesores y estudiantes de las Escuelas Pedagógicas con los métodos de investigación que permiten diagnosticar los elementos tradicionales, culturales e históricos que identifican al municipio, y contribuir con el desarrollo sociocultural de las nuevas generaciones que exige la formación integral y cultural de este modelo de profesionales. Dar tratamiento a las tradiciones culturales e históricas, permite promover en los estudiantes el amor por su patrimonio cultural y a la vez fortalecer la formación de la identidad cultural.



Conclusiones

1. La sistematización de la identidad cultural como componente del pensamiento pedagógico cubano, constituye un necesario marco de referencia para conocer la significación y alcance de la identidad cultural en la educación cubana, conociendo que las principales manifestaciones de la cultura material y espiritual están estrechamente vinculadas con el proceso histórico desde la época colonial, debido a los complejos nexos entre los componentes étnicos originarios y la posterior formación identitaria, hasta su actual fase de consolidación.
2. Las concepciones teóricas sobre la formación de la identidad cultural permiten comprender que la identidad cultural es construcción social, por cuanto se construye en un largo proceso histórico social, a partir de las características étnicas, económicas, geográficas, entre otras, de los individuos y pueblos. Se fundamenta en relaciones sociales; es percepción del hombre, es sentimiento, es reconocimiento, colectividad, cultura. Exige ser preservada como expresión de la riqueza cultural y social. Se forma a través de las producciones históricas, artísticas, literarias, pedagógicas y políticas de la cotidianidad.
3. La formación de la identidad cultural en las Escuelas Pedagógicas favorece la adquisición de una cultura general integral que conjugue el conocimiento de la cultura, que incluye la adquisición de la identidad con los diferentes segmentos poblacionales que trabajan en tareas afines, poseedores de un caudal cultural que favorece el desarrollo sociocultural del entorno. Esta, a su vez, es el pilar fundamental de la cultura nacional y aunque la educación siempre tendrá otros espacios culturales



es preciso fortalecerla con valores que permitan trabajarla y, por supuesto, enriquecerla.

Referencias Bibliográficas

- Álamo, A. y Cervantes, D. C. (2018). José Martí: El mejor heredero de la conciencia latinoamericana y su identidad. *Opuntia Brava* 10(3) p.4.
- Caballero, J.A. (1944). “Sobre las reformas de los estudios universitarios”. La Habana, Cuba. Universidad de la Habana.
- Castro, F. (1998). Los valores que defendemos. La Habana, Cuba. Política.
- Cepeda, J. (2018). Una aproximación al concepto de identidad cultural a partir de experiencias: el patrimonio y la educación. *Tabanque*, 31. P.244-262 DOI: <https://doi.org/10.24197/trp.31.2018>.
- Céspedes, J. E., Cortón, B., y Cintra, A. L. (2019). La formación de la identidad profesional pedagógica desde los procesos universitarios. *Pedagogía y Sociedad*, 22(56), 3-17. Recuperado de <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/971>
- De la Luz, J. (1950). *Escritos Educativos*, t II. Habana, Cuba. Universidad de la Habana.
- Fabelo Corzo, J. R. (2003). *Los valores y sus desafíos actuales*. La Habana, Cuba: José Martí.
- López, M., Alonso, L. A., y Leyva, P. A. (2019) La formación de los jóvenes desde las potencialidades de la cultura y la identidad cultural. *Opuntia Brava* 11 (2) p-110 DOI: <https://doi.org/10.35195/ob.v11i2.745>
- Martí, J. (1992). “Nuestra América”, en *Obras Escogidas* en tres tomos, t II. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.



Miranda, D. (2016). Modelo para la formación de la identidad profesional pedagógica de los docentes de Historia de Cuba de la Educación Secundaria Básica. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Pinar del Río, Cuba.

Normativas e indicaciones metodológicas y de organización para el desarrollo del trabajo en las Escuelas Pedagógicas (2014-2015) Dirección de Formación del Personal Pedagógico, (p.63).

Rodríguez Bassó, S., y Grullón García D. M. (2018). Referentes del legado africano en la identidad cultural vueltabajera (Pinar del Río, Cuba) Centro de Estudios Latinoamericanos, CARICEN 9, 32-45.

Salabarría Cruz, D., Medina Echeverría, A., y Pérez Gutiérrez, R. (2019). Fortalecimiento de la identidad cultural a través del rescate de tradiciones en la niñez. *ISLAS*, 61 (192), 177-190.

Varela, F. (1944). "Patriotismo", en *Miscelánea Filosófica*, Editorial de la Universidad de la Habana, p. 235.

Vigotsky, L. (1987). *Historia de las funciones psíquicas superiores*. La Habana, Cuba: Científico-Técnica.

